

REVISTA DE **arqueología**

995 Ptas. (Incl. I.V.A.) • € 5,98

USA \$: 9.95 • Mex. \$ 45 • \$ Arg. 7.00

AÑO XXII • Nº 240

Informe: Prospecciones subacuáticas en Canarias

Los monstruos y el mar en el mundo griego

El Partenón de Atenas desde el siglo IV al siglo XIX

Museos: El Museo Histórico Municipal de Teba (Málaga)



PETRA
LA OCTAVA MARAVILLA

ISSN 0212-0062



00240



9 770212 006008

ES UNA PUBLICACIÓN



- 8 MAR. 2002

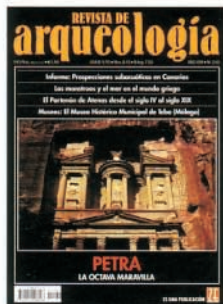
UNIVERSIDAD DE GRANADA

DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA

DONATIVO
R29115

SUMARIO

ABRIL 2001



PORTADA:

Petra. Detalle de la fachada de la tumba conocida como El Tesoro. Foto: Juan Antonio García Castro.

Departamento de Prehistoria
BIBLIOTECA

ASIGNARIO 312

ESTANTE 3

N.º de ORDEN _____

CONTRAPORTADA:

Ascensión/Pentecostés. Hacia 1700. Dptico de madera. Policromía sobre tela encolada. 82 x 64 cm. De la exposición Los tesoros del país de la reina de Saba. Centro Cultural "la Caixa" de Girona.



- 6 INFORME: PROSPECCIONES SUBACUÁTICAS EN CANARIAS EN EL ÚLTIMO LUSTRO.** Gabriel Escribano Cobo (Universidad de La Laguna) y Alfredo Mederos Martín (Universidad Autónoma de Madrid).



- 12 PETRA: LA OCTAVA MARAVILLA.** Javier Alonso López (Arqueólogo).



- 36 LOS MONSTRUOS Y EL MAR EN EL MUNDO GRIEGO.** Mercedes Aguirre Castro (Universidad Complutense de Madrid).



- 42 EL PARTENÓN DE ATENAS DESDE EL SIGLO IV AL SIGLO XIX.** Gonzalo Fernández (Universidad de Valencia).



- 50 EL MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL DE TEBA.** Antonio Morgado Rodríguez, Eduardo García Alfonso y Virgilio Martínez Enamorado (Equipo de Investigación del Museo Histórico Municipal de Teba).

- 58 NOTICIAS DE ACTUALIDAD**

- 64 LIBROS**

REVISTA DE arqueología

Es una publicación de ZUGARTO EDICIONES, S. A.
Arcipreste de Hita, 14 - Telf. 91 543 14 10 - Fax: 91 549 13 45 - 28015 Madrid
Editor: Rafael Tauler Fesser • Dirección Editorial: Begoña García Bilbao • Publicidad: Zugarito Ediciones, S. A. • Fotomecánica: Trescan, S. A. • Impresión: UNIGRAF, S.L.
Cámara de la Industria, 38. 28938. Móstoles. Madrid • Distribución: Coedis, S. A. • Depósito Legal: M-34.917-1980 • ISSN: 0212-0062 • Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida en ninguna forma o mediante ningún medio, sin permiso por escrito del Editor • Precio de este ejemplar para Canarias, Ceuta y Melilla: Incluido tasas 995 Ptas. www.zugarito.es • E-mail: zugarito@zugarito.es

REDACCION

Dirección: Juan Antonio García Castro.
Diseño: Manuel Abia Quijano.

COLABORADORES

FRANCIA: Janine Lancha.
GRECIA: Viki Papanastou.
ITALIA: Diana Segarra, Anna Reggiani y X. Dupré.
PORTUGAL: Filomena Dos Santos Barata.

COMITE CIENTIFICO

Presidencia de Honor:
Su Majestad la Reina Doña Sofía

ENRICO ACQUARO: Catedrático de Arqueología Fenicio-Púnica de la Universidad de Bologna.
EMILIANO AGUIRRE: Catedrático de Paleontología de la Universidad Complutense de Madrid.
MARTÍN ALMAGRO GORBEA: Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense.
M^{ra} EUGENIA AUBET SEMMLER: Catedrática de Prehistoria de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.
ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ: Profesor Emérito de la Universidad de Zaragoza.
MANUEL BENDALA GALÁN: Catedrático de Arqueología de la Universidad Autónoma de Ma-

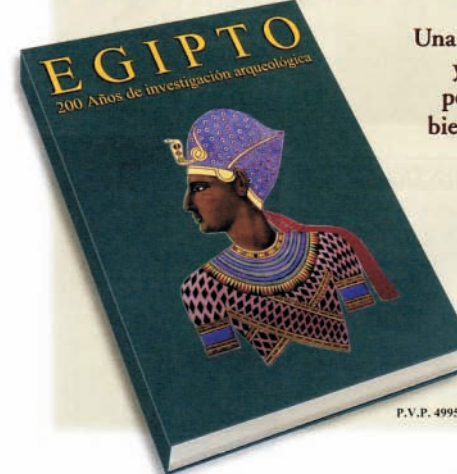
drid.
FEDERICO BERNALDO DE QUIRÓS: Catedrático de Prehistoria de la Universidad de León.
JOSÉ M^{ra} BLÁZQUEZ MARTÍNEZ: Miembro de la Real Academia de la Historia.
LUIS CABALLERO: Investigador del C.S.I.C.
VICTORIA CABRERA VALDES: Profesora de Prehistoria de la U.N.E.D.
GERMÁN DELIBES DE CASTRO: Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Valladolid.
FERNANDO FERNÁNDEZ GÓMEZ: Director del Museo Arqueológico de Sevilla.
FRANCISCO JORDA CERDÁ: Profesor Emérito de la Universidad de Salamanca.
VAS-SOS KARAGEORGIS: Director del Museo Nacional de Nicosia (Chipre).
HENRY DE LUMLEY: Director del Instituto de Paleontología Humana (París).
MANUEL MARTÍN BUENO: Catedrático de Arqueología de la Universidad de Zaragoza.
JOSÉ CLEMENTE MARTÍN DE LA CRUZ: Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Córdoba.
ALFONSO MOURE: Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Santander.
SU-SANA OLIVEIRA JORGE: Profesora de la Facultad de Letras de Oporto.
VITOR OLIVEIRA JORGE: Profesor de la Facultad de Letras de Oporto.
RICARDO OLMOS: Investigador del C.S.I.C.
M^{ra} ANGELES QUEROL: Catedrática de Prehistoria de la Universidad Complutense.
EDUARDO RIPOLL PERELLÓ: Profesor Emérito de la UNED.
MANUEL SANTONJA GÓMEZ: Director del Museo Provincial de Salamanca.
FELIPE SENÉN LÓPEZ GÓMEZ: Director del Museo Arqueológico de La Coruña.

CORRESPONSALES

Almería: Julián Martínez García. Avila: E. Terés y J. F. Fabián García. Baleares: Jaime Coll Conesa y Juan Mas Adrover. Barcelona: F. Gracia Alonso y Alejandra Guerra Terra. Burgos: J. D. Sacristán de Lama. Cádiz: Maribel Molina Carrión y Antonio Santiago Pérez. Canarias: José J. Jiménez González. Castellón: Arturo Oliver. Ceuta: Dario Gernal Casasola y José M. Pérez Rivera. Ciudad Real: Macarena Fernández Rodríguez y Mercedes de Paz. Córdoba: D. Vaquerizo Gil. Cuenca: J. M. Millán Martínez. Guipúzcoa: Angel Armendáriz. Huesca: Pedro Ayuso y Albert Painaud. A Coruña: J. M. Caamaño Gesto. La Rioja: J. R. Gómez Martínez. León: J. M. Vidal Encina. Madrid: Isabel Baquedano Beltrán. Málaga: Juan A. Martín Ruiz. Mérida: Trinidad Nogales, M. del Pilar Caldera y José Luis de la Barrera. Murcia: Ricardo Montes. Navarra: Mercedes Unzu Urmeneta y Ana Carmen Sánchez Delgado. Oviedo: Lorenzo Arias Páramo. Palencia: Cristina Lion Bustillo. Pontevedra: Ramón Patiño. Salamanca: N. Benet Jordana. Santander: Yolanda Díaz Casado. Segovia: L. Municio González. Sevilla: S. Buero Martínez. Soria: Elena Heras Fernández. Tarragona: J. Massó Carballido. Teruel: Francisco Burillo. Toledo: Domingo Portela. Valencia: Pablo Vidal. Valladolid: J. M^{ra} del Val Recio y Zoá Escudero Navarro. Zamora: Hortensia Larren Izquierdo. Zaragoza: A. Mostalec y Carmen Aguad.

EGIPTO

200 Años de investigación arqueológica



Una obra que analiza y explica el nacimiento y desarrollo de la Arqueología en Egipto, permitiendo entender por qué conocemos bien determinados aspectos de esa sociedad y desconocemos por completo otros.

La obra expone, de forma amena y profusamente ilustrada, el carrusel de los acontecimientos históricos, políticos, económicos y culturales que han conformado toda la tradición historiográfica de la Egiptología.

www.zugarito.es
Correo electrónico: zugarito@zugarito.es

P.V.P. 4995 Ptas. (Incl. IVA)

EL MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL DE TEBÁ

Recientemente se ha inaugurado el Museo Histórico Municipal de Teba, que nace con la aspiración de convertirse en el referente para la protección, investigación y difusión del rico patrimonio histórico de la comarca del Guadalteba (provincia de Málaga).

Texto: Antonio Morgado Rodríguez, Eduardo García Alfonso y Virgilio Martínez Enamorado

La realidad de este importante legado histórico venía siendo constatado desde, al menos, el siglo XVII, cuando el insigne poeta y humanista sevillano Rodrigo Caro describió los restos de una ciudad romana en estas tierras. Desde entonces el ritmo de hallazgos ocasionales e investigaciones programadas se ha ido incrementando. Es a partir de los años sesenta en adelante cuando el Ayuntamiento de esta localidad comienza a conservar y disponer de un importante elenco documental sobre dicho pasado. Todos estos hallazgos generaron la necesidad de preservar y difundir adecuadamente todo ese patrimonio histórico. Se creó así una colección que, con más ilusión que medios reales, se dispuso en una pequeña sala del consistorio. La demanda de un lugar adecuado para su exposición y de una institución que cubriese las necesidades de investigación y gestión del Patrimonio Histórico, sólo podía hacerse viable mediante la creación de un Museo con un ámbito de actuación muy específico. Este deseo es hoy ya una realidad, siendo un digno y admirable ejemplo de la recuperación del Patrimonio Histórico realizado por el pueblo de Teba, que celosamente ha salvaguardado los hallazgos ocasionales que se han ido multiplicando en sus tierras.

LOS MUSEOS LOCALES Y LA DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO. PROPUESTA GLOBAL Y REALIDAD CONCRETA

El Museo Histórico Municipal de Teba pretende ser referente ineludible de las labores de investigación, gestión del depósito, almacenamiento y exposición pública del patrimonio local que, por diversas causas (unas veces fortuitas, otras por la actividad humana transformadora del medio o de las actuaciones directas llevadas a cabo sobre el patrimonio), se contienen en dicho término municipal. En este sentido, un Museo local como éste surge con la vocación de dar una salida a la crisis actual del concepto de Museo Provincial, cuyo colap-



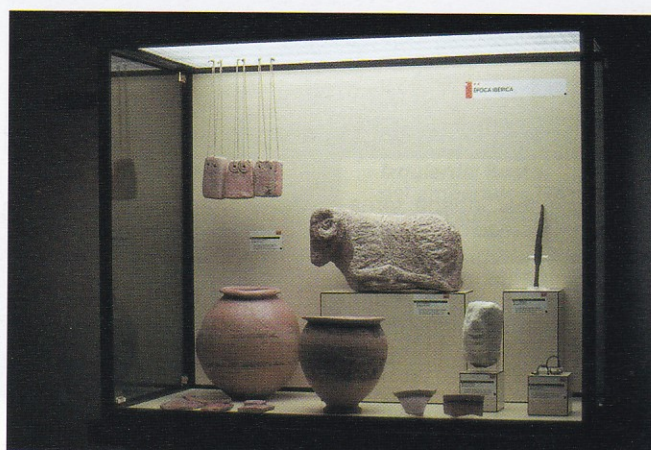
Arriba: Bifaz. Nina Alta. Paleolítico Inferior. Foto: P. Cantalejo. Izquierda: Perspectiva de las primeras salas.



so puede ser sintetizado en dos puntos: primero, la saturación material que supone ser el depositario de todos los hallazgos y actividades arqueológicas, etnográficas y culturales, lo que redundará en la investigación, la gestión de sus copiosos depósitos y en la difusión adecuada de estos fondos; y segundo, no cum-



Arriba: Carnero ibérico. Necrópolis de Los Castillejos de Teba.
Foto: P. Cantalejo. **Derecha:** Vitrina dedicada a la cultura ibérica.
Abajo: Vaso neolítico. Cueva de Las Palomas.



ple la labor de promoción cultural y turística del rico patrimonio histórico, arqueológico y natural de las distintas comarcas. La solución sólo puede venir por el apoyo y complementariedad de las instituciones culturales con ámbitos de actuación establecidos a distintos niveles, que den salida al patrimonio cultural de una comunidad concreta, al mismo tiempo que traten de enriquecer la oferta turística y el atractivo cultural de áreas rurales.

El Museo Histórico Municipal de Teba se vincula a un ámbito de actuación concreto y específico de salvaguarda de patrimonio. Para la protección activa del patrimonio local se ha de tomar conciencia desde la propia perspectiva local o comarcal, más cercana a la comunidad social que hereda y genera el patrimonio cultural, desde una descentralización que redunde directamente en la mejor gestión de dicho patrimonio. Es, en este contexto y en este



Arriba: Perspectiva de la sala central del Museo. En primer término, el "pedestal de los erotes".
Izquierda: "Pedestal de los erotes". Ciudad romana del Cortijo del Tajo.
Abajo: Exvoto ibérico. Necrópolis de Los Castillejos de Teba. Foto: P. Cantalejo.



objetivo global, donde toma su valor la creación de este tipo de institución, que entronca directamente con los planteamientos actuales abiertos por la corriente de la *Nueva Museología*.

El Museo Histórico de Teba se concibe como un *Museo integral*. Los objetos expuestos son el medio de explicación e interpretación del contexto donde se desarrolla la historia de la comunidad. En tal sentido, los contenidos de esta exposición permanente dejan de tener un exclusivo referente artístico, para ser valorados, además, como documentos que reflejen un contexto social o cultural determinado. Por tanto, hacen referencia al entorno territorial y social de las distintas sociedades que ocuparon ese espacio. El Museo se constituye, así, como una institución para la salvaguarda del patri-

monio contenido en el mismo, pero también en un foco que alumbra el patrimonio no contenido en el propio museo: conjuntos artísticos y arqueológicos, bienes inmuebles, parajes naturales..., cuya valoración, interpretación y conservación se presentan desde esta institución municipal.

EL PATRIMONIO LOCAL Y SU MUSEALIZACIÓN

El Museo, con sus distintas dependencias, está ubicado en el edificio del Ayuntamiento de la villa. La difusión de sus fondos se realiza en la primera planta del edificio, en una sala de unos 150 m² de exposición permanente. Este espacio expositivo se divide en cinco partes que intentan sintetizar y ofrecer unas pinceladas sobre la historia social y cultural del actual territorio de Teba. Estas

tintos y contrastados modelos sociales de ocupación de este valle.

El marcador más antiguo de la ocupación de la comarca lo establece el hallazgo de materiales adscribibles al Paleolítico Inferior en el paraje de Nina Alta, destacando entre ellos la presencia de algún bifaz. A estos materiales acompañan herramientas sobre sílex localizadas en las terrazas fluviales cuaternarias de la zona, que testimonian una esporádica utilización de ese entorno también en el Paleolítico Medio. Además de estos lugares se constata la ocupación de las cuevas de la zona, fundamentalmente concentradas en el paraje del Tajo de la Venta.

Una de las cavidades enclavadas en este espectacular paisaje es la cueva de Las Palomas, el yacimiento prehistórico más intensamente estudiado de la zona y del que se muestra un amplio repertorio material en el Museo. Los notables hallazgos que se venían haciendo en este lugar, llevaron a la realización de varias campañas de excavación por parte del Área de Prehistoria de la Universidad de Málaga en los años setenta y ochenta. Sus resultados revelan la presencia de varias fases de ocupación, desde un hipotético Epipaleolítico, hasta la Edad del Cobre, cubriendo fundamentalmente la historia de la región entre los milenios V y III a.C. Paralelamente a la ocupación de esta

cinco partes están centradas en los enclaves fundamentales de patrimonio natural, histórico y artístico del municipio: la Cueva de las Palomas, el *oppidum* ibérico de Los Castillejos, la ciudad romana del Cortijo del Tajo, la Fortaleza de *Iliberris*/Teba y el actual casco urbano.

La exposición comienza por los testimonios más antiguos de la ocupación del territorio. Las sociedades cazadoras-recolectoras, las primeras comunidades aldeanas y los inicios de la jerarquización social son tratados como dis-



Horca...), al tiempo que se documentan algunas necrópolis megalíticas (*La Lentejuela, Las Aguillillas...*).

La diferenciación social y el dominio territorial se concreta en el II milenio, notándose también los influjos argáricos procedentes del Sureste peninsular, aunque con peculiaridades propias. El II milenio supone un descenso significativo en el número de asentamientos, en relación con los momentos precedentes. Tal circunstancia aparece como un síntoma de la concentración de la población en determinados lugares, como es el de *Los Castillejos*, que ya no se abandonarán, continuando su ocupación en el I milenio.

El final de la Prehistoria en esta zona noroccidental de la provincia de Málaga viene determinada por su carácter de punto nodal entre las colonias fenicias implantadas en la costa y el interior tartésico. La generación de un nuevo modelo de control y explotación del territorio es el relato en torno al que gira la exposición del I milenio a.C.

Los Castillejos de Teba es uno de los principales yacimientos arqueológicos de la provincia de Málaga. Su secuencia cultural se inicia en el Bronce Pleno y finaliza en época altoimperial romana. Sin embargo, los momentos de

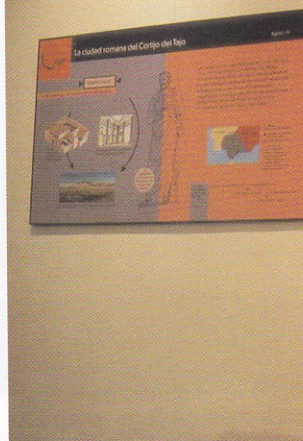
Izquierda: Busto del emperador Tiberio. Ciudad romana del Cortijo del Tajo. Foto: P. Cantalejo. **Abajo:** Togado romano. Cortijo de Las Marinalvas.

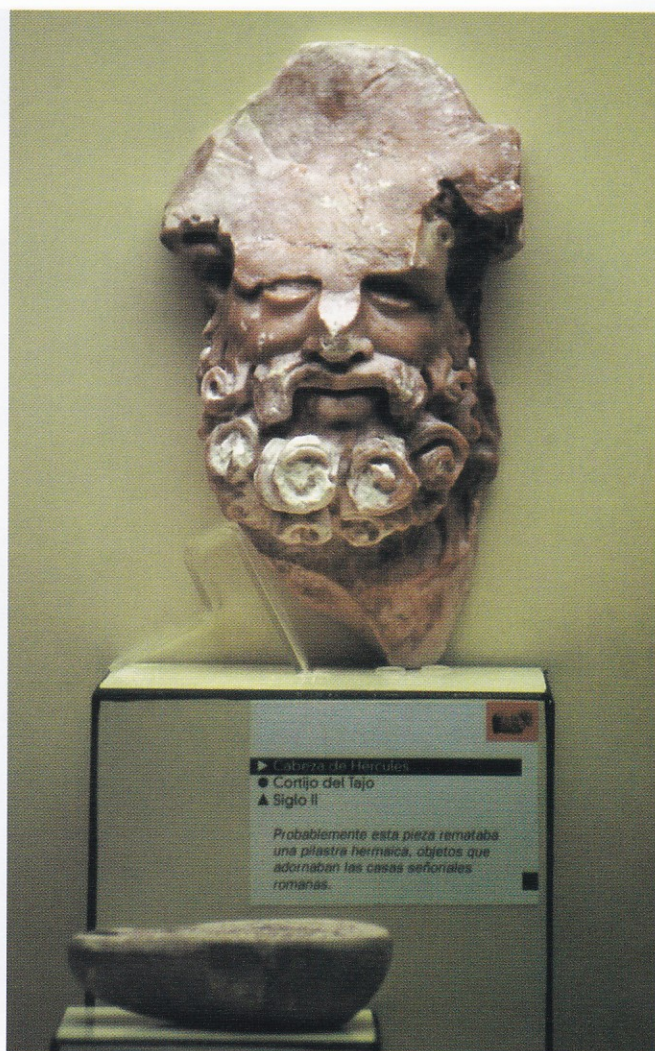
cavidad, a partir del III milenio se multiplica e intensifica la explotación del valle del Guadalteba, documentándose las primeras aldeas centradas en la explotación de las ricas tierras aluviales.

Entre la segunda mitad del IV milenio y los inicios del III milenio a.C. se aprecian cambios en las comunidades neolíticas, que sustituyeron la estrategia de una ocupación semimóvil del territorio por otra de una progresiva sedentarización. Se evidencia un número creciente de asentamientos (*Fuente de La República,*

La Cuevecilla, Hoz de Peñarubia...) que atestiguan las primeras comunidades aldeanas caracterizadas por el uso de estructuras siliformes, situadas en zonas próximas a los ríos, sin ocupar lugares destacados.

Este proceso de explotación agraria de las ricas tierras del Guadalteba se intensifica en la segunda mitad del III e inicios del II milenio, con el establecimiento de asentamientos ubicados en pequeñas colinas que dominan los territorios circundantes (*Cerro de la Corona, Cerro de la*





mayor esplendor del enclave corresponden al I milenio a.C., cuando se asienta sobre el cerro un importante núcleo de población.

El lugar está sobre un espolón amesetado, largo y estrecho, actuando como un magnífico otero sobre la vega y las tierras de la cuenca del Guadalteba. Igualmente, este enclave topográfico controla dos vías naturales: por un lado, entre la Vega de Antequera y la Serranía de Ronda y, por otro, entre la bahía de Málaga y la depresión del Guadalquivir.

Pese a su interés arqueológico, el lugar sólo ha sido sondeado por el Equipo de investigación del Museo de Teba en su área más próxima al llano. Estos trabajos pusieron de manifiesto que había un recinto amurallado que defendía la terraza más baja y oriental del cerro. Las labo-

Izquierda: Fibula romana. Representa una bellota rematada por una cabeza de lobo. Cerro del Almendro. Derecha: Pilastra hermaica con representación de Hércules. Ciudad romana del Cortijo del Tajo.

res de fortificación se fechan a mediados del siglo VI a.C., por lo que sería más antigua que el recinto ibérico, situado en cotas superiores.

A principios del siglo V a.C. parece ser que la población se agrupa en los sectores más elevados y mejor defendidos, configurándose ahora un recinto fortificado, el más monumental de la provincia de Málaga y uno de los mejor conservados de Andalucía. El recinto fortificado tiene un perímetro total aproximado de 1.200 metros. Su aparejo es de sillarejo asentado a hueso y dispuesto en talud. El trazado se adapta a las curvas de nivel y en algunos puntos alcanza más de 3 m de alzado conservado. La muralla de Los

Castillejos incorpora una serie de elementos procedentes de la poliorcética púnica y helénística, tales como los repies para asentar la estructura en zonas de fuerte pendiente, torreones semicirculares de trecho en trecho y quiebras en forma de cremallera que salvan desniveles importantes. Estas innovaciones técnicas otorgan una cronología para el recinto ibérico entre la segunda mitad del siglo IV y el siglo III a.C.

En torno al *oppidum* de Los Castillejos se distribuyeron tres necrópolis, del período Ibérico Pleno y de época iberrromana. Desgraciadamente, estos lugares de enterramientos fueron expoliados en su mayor parte a lo largo de

los años ochenta, aunque el Museo Histórico Municipal conserva algunos de aquellos materiales cerámicos y escultóricos. No faltan tampoco indicios de la existencia de un santuario urbano extramuros, como conocemos en otros núcleos ibéricos del sur peninsular.

Entre los materiales de Los Castillejos que hay expuestos, cabe señalar urnas ibéricas decoradas y fragmentos de cerámica, que ofrecen una variada gama ornamental. Sin embargo, las piezas ibéricas más interesantes proceden de sus necrópolis. Entre éstas destaca una escultura zoomorfa. Se trata de un carnero en reposo, tallado en arenisca, con un acabado poco cuidado que refleja la mano de un artesano local, alejado de las corrientes mediterráneas que ofrecen otras obras ibéricas. Este tipo de piezas en-



Arriba: Conjunto de pedestales con epigrafía. Ciudad romana del Cortijo del Tajo. Derecha: Reconstrucción de inhumación romana.

cuentra su significado en contextos funerarios, al asociarse la idea de sacrificio y la de fecundidad. La de Teba puede incluirse en el grupo de carneros ibéricos que conocemos en Andalucía occidental, con otros ejemplares similares aparecidos en Córdoba, Osuna, El Coronil y Jerez de la Frontera, con una cronología probable entre el siglo III a.C. y el reinado de Augusto.

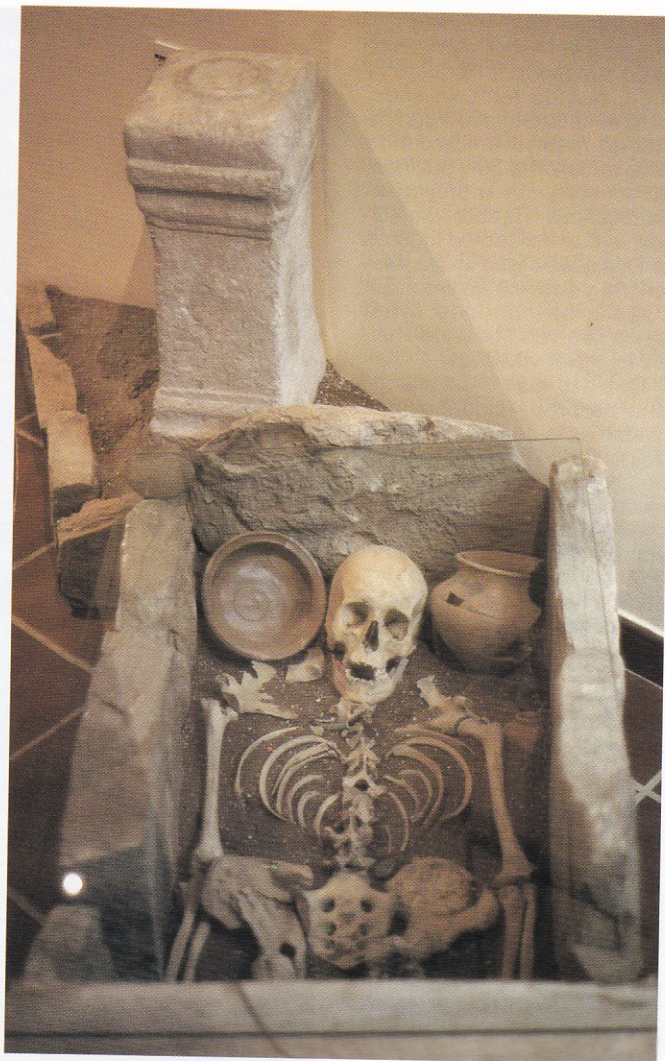
El exvoto ibérico de Los Castillejos es una pieza verdaderamente excepcional. Se trata de una cabeza muy tosca, seguramente masculina, esculpida en mármol blanco de grano grueso y muy cristallino. Por su estilo, está en la línea de los exvotos de Torreparedones (Jaén), pero el paralelo más cercano es una cabeza de caliza aparecida en la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba). El hallazgo de esta pieza indica la posible existencia de un santuario extramuros.

Este asentamiento se mantuvo habitado después de la romanización del sur peninsular. Sin embargo, hacia el cambio de Era, la fundación *ex novo* de una ciudad plenamente romana, en el actual Cortijo de El Tajo, a unos 3 km al norte, provocó el traslado masivo de la población hacia dicho asentamiento, mucho más favorable para las actividades agrarias y para desarrollar el urbanismo ortogonal romano. Por tanto, posiblemente en el siglo I d.C. el antiguo *oppidum* de Los Castillejos se abandona definitivamente en favor del nuevo emplazamiento.

Los materiales romanos que posee el Museo proce-

den mayoritariamente de esa ciudad, de la que se desconoce su nombre pese a la abundante serie epigráfica que ha proporcionado, aunque algunos eruditos del siglo XIX defendieron, sin ningún fundamento, la localización aquí de *Ategua* que, como es bien sabido, está próxima a Córdoba, junto al río Guadalquivir.

Diversas circunstancias han impedido por ahora hacer excavaciones arqueológicas sistemáticas en este yacimiento, y todo lo que sabe-



Vitrina dedicada al Bajo Imperio y periodo visigodo.

mos de la ciudad se deriva de los hallazgos casuales que se han venido produciendo como consecuencia de las labores agrícolas o debido a fuertes lluvias ocasionales. Desgraciadamente, a una parte de los objetos depredados del lugar se les ha perdido la pista para siempre; sin embargo, ciertas piezas de interés pudieron rescatarse en su momento para el Museo gracias a la colaboración de algunos vecinos.

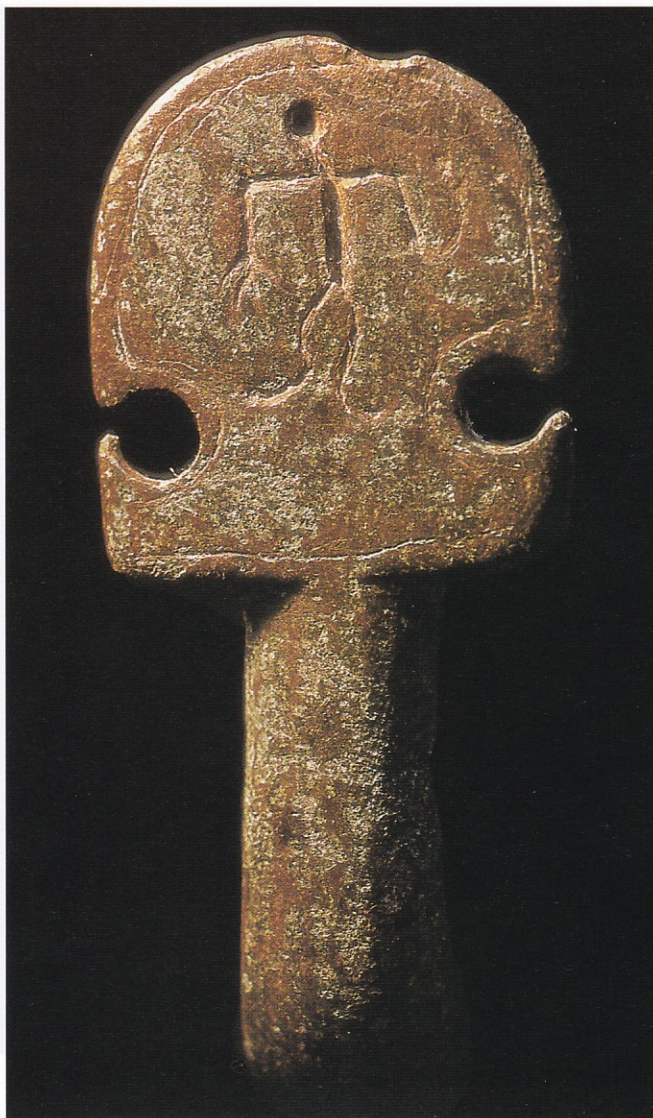
De esa ciudad procede el magnífico retrato de Tiberio hallado en 1984; es de mármol blanco y mide 40 cm de altura. Su estado de conservación es bueno, aunque tiene la nariz mutilada y un fuerte golpe en el lado izquierdo. Los rasgos fisonómicos apuntan a su identificación como Tiberio joven, siendo un modelo oficial que se viene denominando "tipo de adopción".

Esta efigie surgió cuando el hijo de Livia había sido designado sucesor por Augusto (4 d.C.), cuando tenía 46 años, pero se utilizó una imagen de Tiberio más juvenil, cuando éste tenía entre 20 y 30 años, de acuerdo con la propaganda dinástica. Retratos similares se han hallado en lugares tan alejados como Troya, Alejandría y Arsinoe (Egipto). En España se conocen otros ejemplares en Minas de Tharsis (Huelva) y Mérida.

La pieza más monumental que ha proporcionado esta ciudad es la denominada "Pedestal de los Eroles". Se trata de un pedestal de caliza mármorea en excelente estado de conservación, y unas dimensiones de 1'49 m de altura, 0'80 de ancho y 0'58 de grosor. La pieza se compone de un basamento sobre el que se apoya un cuerpo central prismático de sección rectangular, con cada una de sus caras decoradas por un erote alado desnudo, portando en sus manos guirnalas florales. Las figuras son mediorrelieves, de una gran calidad artística. Finalmente, el monumento se remata con una cornisa de acantos. En la cara frontal, sobre el erote correspondiente, tiene un breve texto latino que indica que este pedestal servía de basamento a una estatua de Lucio Fabio Gallo, dedicada por su padre. La decoración por sus cuatro caras es rasgo que señala una ubicación exenta, seguramente en un lugar preeminente del foro de la ciudad. Tal privilegio debía de ser acorde con la importancia que alcanzaron los *Fabii Fabiani*, uno de los principales grupos oligárquicos de la provincia *Baetica*, como lo demuestra su localización en ciudades como *Hispalis*, *Vllia*, *Acci*, *Antikaria* y *Cartima*, entre otras.

Completan la colección de inscripciones latinas otros cuatro pedestales monumentales, algunos de ellos ya recogidos en el siglo XIX por Emil Hübnér en su *Corpus Inscriptionum Latinarum*, destacando una consagrada a Júpiter y otras dedicadas a los miembros de la *gens Fabia*.

El repertorio escultórico romano está representado por un togado bien tallado por su cara frontal y simplemente desbastado por su parte posterior. Este rasgo indica que



Arriba: Hebilla visigoda con representación antropomorfa. Necrópolis de Peñarrubia. Foto: P. Cantalejo. **Abajo:** Área dedicada al Castillo de la Estrella. Al fondo, arco con capiteles góticos.



la obra debió de ir adosada a un muro, quizás dentro de una exedra. A los pies aparece una *capsa* con cinco volúmenes enrollados, aludiendo a la condición de magistrado que debió de tener este personaje. La obra se ha venido fechando en el siglo I d.C., entre los momentos finales del reinado de Claudio y época flavia. Por otro lado, entre las piezas de escultura menor cabe destacar una cabeza masculina de pilastra hermaica, presumiblemente Hércules. Su data debe situarse en época antoniniana, debido al barroquismo que se observa en el claroscuro de la barba y el intenso pulimento de los planos del rostro, indicativos de originales de tradición lisipea, muy copiados en el siglo II.

Además de todos estos testimonios materiales, hay que destacar la existencia en el ámbito periurbano de la actual localidad de Teba de un alfar, el de La Fábrica. Abastecería de cerámica a la ciudad del Cortijo del Tajo. Muy significativa es la producción de sigillata hispánica, representada en el museo por varios moldes con motivos geométricos y figurados.

La crisis del Bajo Imperio romano y el período visigodo están representados por varias piezas, entre las que destacan las procedentes de las necrópolis emplazadas en el piedemonte de la sierra de Peñarrubia. Hebillas y cerámica de ajuar son las piezas más destacadas, junto con un ladrillo incompleto decorado con roseata central y una escena campesina de recogida del trigo en su ángulo superior.

El período andalusí de la comarca está representado por un importante grupo de materiales hallados en el gran enclave de Nina Alta, al O. de la villa de Teba. Destaca su emplazamiento en un llano de altura formando un *polje*, protegido por montañas calizas de escasa elevación y en un área con un importante acuífero. La frecuente aparición de moneda de amplia cronología, desde feluses de la conquista hasta numerario nazarí, pasando por dirhames emirales y califales, un importante lote de época de Almanzor y monedas de época taifa de la ceca *hammudí* de Ceuta, aporta una importante información sobre este lugar, per-



Hebilla visigoda.
Necrópolis de Peñarrubia.
Foto: P. Cantalejo.

ria siguiente, cuando los cristianos se establecen sólidamente en la cuenca del Guadalquivir y Teba pasa a ser zona fronteriza a lo largo de un siglo y medio. Lo más notable del Castillo de la Estrella es su doble recinto, destacando en el interior la magnífica Torre del Homenaje, de filiación cristiana, pues Teba fue conquistada en 1330 por el rey castellano Alfonso XI. A partir del siglo XVI este recinto pasa a ser la residencia del conde de Teba.

La conquista del castillo está ligada a uno de los pasajes más pintorescos de las guerras sostenidas entre cristianos y musulmanes en la frontera del reino de Granada: la muerte del caballero escocés Sir James Douglas.

Entre los materiales medievales expuestos cabe destacar dos capiteles góticos procedentes de la Torre del Homenaje del castillo, que tienen talla muy plana a bisel, testimonio de las reformas que los cristianos acometieron en la zona residencial de la fortaleza tras la conquista. Ambos están decorados con motivos vegetales, destacando una gran hoja trilobulada, a modo de flor de lis. No falta la cerámica islámica, con algunos fragmentos de cuerda seca.

De época de la conquista hay que resaltar un Florín franco-navarro del rey Felipe, con la leyenda de "rey de los francos" (*rex Francorum*). El lugar de hallazgo, Nina Alta, parece confirmar la existencia de un campamento real en aquel paraje. Esta moneda de oro ha de relacionarse con cualquiera de las expediciones promovidas por Alfonso XI en la Frontera granadina tras la conquista de Teba. En alguna de ellas, como en el llamado "cerco de Algeciras" (1340-1344) participaron contingentes franco-navarros.

De época moderna se exhiben algunas actas capitulares escogidas de entre las que se conservan en el Archivo Municipal, en el mismo edificio del Ayuntamiento. Este archivo reúne un importante fondo documental que arranca desde el siglo XVI y llega hasta nuestros días.



Arriba: Dirham almohade.
Nina Alta. Foto: P. Cantalejo.
Izquierda: Amuleto con epigrafía árabe. Siglo XII.
Nina Alta. Foto: P. Cantalejo.
Abajo: Dirham emiral. Nina Alta. Foto: P. Cantalejo.



manentemente poblado durante la existencia de al-Andalus. El poblamiento, que parece bastante intenso, se estructura en torno a un *qanat* labrado en piedra que atraviesa, con un desarrollo superior al km, el sector central del emplazamiento. En torno a esta unidad tecnológica, se expanden numerosos vestigios en superficie, entre los que destacan, además de un importante registro cerámico, un buen número de silos excava-

dos en la roca. La pieza más destacada en el Museo es un plomo con leyendas coránicas árabes (azora CXII en la cara A y III, aleya 18 en la B), con una epigrafía característica del siglo XII. Resaltan también varios objetos metálicos y dedales de talabartero.

Otro enclave de época medieval de gran significación es el Castillo de la Estrella, que es de los más grandes de la provincia de Málaga. Domina el casco urbano de Teba, de

cuya estampa es inseparable. La existencia de la fortaleza debe remontarse a los siglos XII-XIII. La gran extensión de la zona intramuros, unos 25.000 m², indica que el castillo debía tener una función de *hisn*-refugio, es decir, el lugar donde buscarían protección las gentes que habitaban las alquerías circundantes en momentos de peligro. Esta situación de inestabilidad se hace frecuente en el siglo XIII, intensificándose en la centu-